EL CRISTIANISMO DEL TERCER MILENIO

CAYETANO MARTI VALLS

Iglesia pobre de Cristo en Mallorca

“EL CRISTIANISMO DEL TERCER MILENIO”

El cristianismo *del* tercer milenio, –y digo tercer milenio porque de decir *en el* tercer milenio parecería ser un cristianismo ya conocido de católicos y protestantes– es el verdadero cristianismo que ya hemos empezado ahora a vivir. Este cristianismo se ha vivido a través de la historia desde Jesús de Nazareth hasta estos tiempos en varios lugares del mundo en algunas familias; es el cristianismo de Jesús de Nazareth que ha pasado de padres a hijos de forma oral, pero no solamente aquí, en Mallorca, sino en otros lugares del mundo, aunque no se le haya dado esa fuerza que le hemos dado aquí llamándolo “Iglesia Pobre".

El cristianismo de Jesús de Nazareth pues, tiene sus momentos primeros en Israel, eran unos cuantos amigos de Nazareth con Jesús, el obrero carpintero que llevaba en sí mismo al Cristo como lo llevaban también sus amigos, hombres y mujeres, trabajadores como él y que formaron aquella pequeñita sinagoga que más tarde fue llamada “iglesia cristiana".

Los primeros cristianos, según ya se conoce en la historia, fueron perseguidos en Roma, en España, incluso en Mallorca mismo, pero aparte de todo esto, este cristianismo primitivo, –ahora que entraremos en el tercer milenio–, es la idea básica y universal de la verdadera religión de Dios, que no tiene templos hechos por manos de hombres, que no tiene sacerdotes a sueldo, etc.

Resulta que, –y aunque parezca una contradicción no lo es– era necesario a través de mil y pico de años, que el cristianismo se diera a conocer a través de este catolicismo y protestantismo de Martín Lutero salido del Vaticano romano, un cristianismo falsificado que no tiene nada que ver con el primitivo cristianismo del que hablamos, el de Cristo, el de Jesús de Nazareth. Así pues, hoy se puede decir al mundo: “El cristianismo que conocéis como iglesia católica o protestantismo con todas sus denominaciones, no es el cristianismo verdadero". De no haber existido este catolicismo y protestantismo estaría de más hablar hoy de cristianismo, pero hoy ya no hay ignorancia sobre este hecho, porque millones de seres humanos de todas las religiones que hay en nuestro mundo, conocen la llamada “religión cristiana", catolicismo y protestantismo.

En muchas ocasiones hemos dicho que estas organizaciones están formadas además de la jerarquía, por sacerdotes a sueldo, estudios de seminario, miembros ricos y pobres, creyentes que se hacen ricos a costa de otros creyentes con el visto bueno de los sacerdotes de las religiones, etc. Y esto lo vemos en todas las religiones del mundo, aunque este mensaje trate de dar la idea clara sobre el cristianismo. Hace años hablé en un mensaje titulado “Mensaje a la Humanidad", de este futuro, pero ahora concretamente será el mensaje del cristianismo de este tercer milenio. No tiene

importancia la idea de milenio en el tiempo del universo, pero sí que tiene importancia en el cristianismo que conocemos y vivimos desde Jesús de Nazareth hasta que empezaron estos señores a cambiar el calendario en Israel, que tiene 5700 y pico de años.

Este cristianismo de Jesús de Nazareth es tan sencillo que ha escapado a mucha gente. Muchas personas católicas y protestantes leen en el Nuevo Testamento, –este librito compuesto por el Vaticano con supuestas cartas de los apóstoles, etc.– claramente aquello de **"El reino de Dios es de los pobres"** y también lo de las Bienventuranzas, **"bienaventurados los pacificadores, los limpios de corazón, etc."**, cosas que se pueden resumir, –como tantas veces lo hemos dicho–, en **Bondad**. Nos encontramos pues que este Dios Universal, que le llamamos Dios del amor o el amor mismo, así como dice Juan el apóstol, **"A Dios nadie lo ha visto jamás, Dios es amor, etc."**, es el amor en cada ser humano, es la chispa pequeñita de Dios, ya que no podemos abarcar todo el Amor de Dios en nosotros mismos, y a esto, pues, le llamamos Bondad.

En el transcurso de estos siglos, han venido unos hombres y mujeres del Vaticano romano y protestante y han dicho a la humanidad "todo esto es demasiado sencillo, hay que hacerlo mas complicado para poder vivir a costa de los demás", y se ha hecho como ellos decían; desde el poder se ha permitido que unos hombres puedan hacerse ricos a costa del trabajo de otros y así se han burlado de Dios y del prójimo, a pesar de que Dios ha dicho **"ama a tu prójimo como a tí mismo"**; han apoyado guerras, incluso han organizado ellos mismos guerras, católicos y protestantes. Y ahora vemos la cosa bien clara, unos señores que dominan Norteamerica, los gobernantes, cuya mayoría es protestante, arman guerras y luchan, como ha hecho y hace el catolicismo a través de toda su historia.

Nos encontramos pues que hemos entrado en el tercer milenio, –que son dos días–, y existe ya una cantidad enorme de personas en el mundo que saben leer y escribir. Millones de seres humanos empiezan a pensar ya por ellos mismos, las ideas propias van apareciendo, y la circunstancia humana no es como hace siglos en donde la ignorancia era total en la gran mayoría de personas mientras unos cuantos pillos dominaban el mundo. La cosa esta cambiando, y este tercer milenio se presenta como se ha dicho, que será espiritual o no será. Recuerdo que los chicos que pasan por mi casa me dijeron que en ese congreso católico que se celebra cada año en Madrid ya se dijo que el cristianismo, la iglesia católica será pobre o no será.

Cuando empiecen los seres humanos, –que ya hemos empezado–, pero la gran mayoría, a pensar por si mismos, a tener la ideas claras, se verá con claridad la importancia de la bondad y como, estando al alcance de todos, se irá comprendiendo que hasta un ateo, puede ser y de hecho lo es en muchos casos, buena persona, porque practica esta bondad y la vive.

La llamada religión sufrirá un proceso, en nuestro caso el llamado cristianismo católico y protestante va desapareciendo y como consecuencia la iglesia rica acaba y queda la iglesia pobre; seguidamente ya no habrá ninguna necesidad de decir "iglesia pobre"2 y se dirá la "iglesia", (así como ashram, pagoda, mezquita, singoga, etc., en otras culturas); siguiendo el proceso, después se dirá "el cristianismo", como se dirá "budismo, islan, judaísmo", etc. como religión; hasta que llegue el momento que desaparezcan las siglas, los nombres de dichas religiones, el cristianismo, el budismo,

catolicismo, protestantismo, etc. todo esto quedará retirado y veremos al ser humano que se levantará como un gran gigante, y él mismo ya se autotitulará delante de los demás y lo verán como ser humano.

Ya hemos bajado del árbol, ya no somos monos, no somos animales, somos personas, no será necesario decir, **"soy cristiano, procura ser cristiano, busca a Cristo, etc."**, porque llegará el momento en que lo viviremos todos, y en esto consistirá el tercer milenio. La maravillosa enseñanza de Jesús de Nazareth, el carpintero, estará al alcance de todos y se vivirá como seres humanos que se portan con bondad, que viven la vida; el ser humano será buena persona, pero no porque se espere un cielo o se tema a un infierno, ya que esto será considerado como cosas de niños; desaparecerán expresiones como ¡pórtate bien y te irás al cielo, y cuidado que si te portas mal vendrá el hombre del saco!, simbolizando el infierno o el demonio.

Los seres humanos se portarán como seres humanos, la verdad ya revelada, la verdad vivida, **"La verdad os hará libres"**, la libertad de ver las cosas claras; se tendrá el Cristo, el Espíritu de Dios que es la Luz y el único que hará ver las cosas claras en este tercer milenio, pero a todos por igual. La injusticia social que está producida por el egoísmo, caerá, ha de caer, porque el egoísmo desaparece. Como hemos dicho en este Mensaje a la Humanidad, **"el hombre se avergonzará en el futuro si no es útil a los demás"**. Expresiones como "...para vivir he de explotar a otro ser humano...", será considerado el colmo y la gente pobre, la gente obrera en el mundo verá claramente que lo importante es no traer tantos hijos pobres al mundo, muy pocos y si es necesario ninguno para que no ocurra este hecho. El cristianismo ha de ser vivido –algo que intentamos hacer ahora muchos seres humanos, antes de entrar en este tercer milenio–, y al vivirlo puede ser predicado con propiedad.

Las creencias no son necesarias, porque creer o no creer en Dios es lo de menos, hay que sentir, vivir a Dios. Y a esta conclusión se llega ahora –como se llegará en el tercer milenio de forma total–, pensando que alguien o algo ha hecho posible nuestra existencia, y la existencia del Infinito Universo, y por tanto no podemos negar a nuestro Creador, ya que nadie se ha creado a sí mismo. Todo esto estará tan claro en el tercer milenio que ya no se discutirá sobre ello; resultará absurdo decir: "Dios, ¿existe o no existe?; yo no creo en Dios; yo que sé cuando me muera a donde iré", serán tonterías que desaparecerán de la mente de todos los seres humanos porque, a medida de que vayan pensando todos los seres humanos, nadie querrá parecer tonto, ignorante ante nadie; la mente trabajará y el Cristo aumentará dentro del ser humano, porque cuando creces espiritualmente todo lo ves claro, ya no irás a discutir cosas que estén al alcance de tu mano.

Hoy nadie se atreve a decir que el Sol no existe, o el frío, o el calor, o la vida no existe, nadie se atreve a decir: "Nada existe, lo que vemos a simple vista, las estrellas, etc., no existe nada de esto"; nadie se atreve a decir esto, porque lo ve. Decir en el tercer milenio "yo creo en Dios o yo no creo en Dios", esto desaparecerá; decir que: "Para estar bien con nuestro Creador que llamamos Dios, tenemos necesidad de acudir a un lugar determinado, lo que llaman templos, iglesias, etc." no existirá. Las palabras de los profetas antiguos de que **"Dios no habita en templos hechos de manos de hombre"**, se verán claras, ya que la vida misma la vivimos, estemos donde estemos, la viven en el Japón, en China, en Mallorca, la viven en cualquier parte del mundo. Es absurdo que para vivir tengamos que acudir a otro pueblo, o para sentir frío o calor tengamos que ir

a otro país, entonces es absurdo también que, para que nos hablen de nuestro Creador, necesitemos ir a un templo determinado; ¿acaso no te das cuenta –podríamos decir– que en tu casa, sentado en una silla, sientes a Dios y lo vives?, pues este es el cristianismo verdadero del tercer milenio.

Y decimos cristianismo porque ha venido aquí por la historia y asi lo llamamos, como diríamos "budismo", de estar en la India, de hecho también el budismo será vivido de igual manera, pero no como ahora; el ser humano que se sienta seguidor de Sidharta, de Buda, lo vivirá también en su casa y no tendrá necesidad de ir a una pagoda determinada y sentarse según los rituales y oraciones. Y eso es así porque el cristianismo así como el budismo, son cosas sencillas; respiramos físicamente y no necesitamos a nadie para ello, no necesitamos intermediarios. La idea es clara ahora pero lo será mucho más en el tercer milenio.

Comprenderá toda la humanidad todo esto y dirá: "¡caramba, ¿quién és éste que viene a predicarme cosas de Dios, si él no lo ha visto jamás y yo tampoco?, entonces estamos iguales y si estamos iguales, de hombre a hombre, de mujer a mujer va cero, ¿quién eres tú para meterte entre mi Creador y yo?, eso no puede ser, tienes que hacer lo que hago yo"; y se le dirá a la jerarquía, a los sacerdotes de todas las religiones: "buscad a este Dios Universal, a este Creador nuestro en vosotros mismos, yo haré lo mismo y nos sentiremos hermanos, nos sentiremos miembros de la verdadera y única religión de Dios, que es no sólo mundial sino Universal, porque la religión de Dios, que es la verdadera, es para todos los seres humanos en este mundo y en todos los millones y millones de mundos del Infinito Universo".

En el tercer milenio ya entramos en la edad madura, podríamos decir en una mayoría de edad, pero lo maravilloso es que, antes de entrar de forma global toda la humanidad, muchos de nosotros nos sentimos ya mayores de edad, sobre todo los que formamos la Iglesia Pobre, pues hemos comprendido que ya no necesitamos de individuos que nos hablen sobre Dios, –algo que se ve claramente que no entienden las religiones–, comprobando claramente aquella verdad de Cristo que dice: **"si un ciego guía a otro ciego ambos se caen"**. No necesitamos pues intermediarios, y por consecuencia, comprendemos de una vez aquellas palabras sencillas – que gracias a Dios no han sido muy manoseadas– del Cristo, cuando dijo: "yo soy el Buen Pastor...", aparte de lo escrito en el llamado Nuevo Testamento de la Biblia y de todas las Biblias del mundo, de todos los libros llamados sagrados.

Entramos pues, en este tercer milenio ya mayores de edad de forma sencilla y familiar, con el simbólico carnet de poder conducirnos a nosotros mismos. Comprendemos que si un motor de coche no marcha sin gasolina, igual que una bombilla no da luz si no está en contacto con la electricidad, de la misma manera sin Cristo nadie puede ser cristiano, sin Budha nadie puede ser budista, etc., sin el Creador que nos dirija, no somos más que animales. Cuando vivimos y sentimos al Creador –que está dentro de nosotros mismos y al que lo definimos como Espíritu, Cristo–, entonces marchamos nosotros por nuestros propios pies, guiados de forma simbólica y alegre por la gasolina llamada Cristo, Espíritu.

Así como nadie puede negar que un choche, un camión, un autocar, no funciona si el motor no tiene gasolina, el ser humano sin Dios no funciona y por consecuencia vemos las grandes contradicciones en nuestro mundo, injusticia social, explotación humana, unos que viven a costa de los demás, guerras, fabricación de armas, cuarteles,

individuos que se autotitulan reyes, condes y marqueses, industriales, comerciantes y toda esta tramoya de sacerdotes en todo el mundo; cuando vemos todo esto, lo único que se puede decir es: "¡esto no!, somos seres humanos todos, trabaja para vivir, para comer, pero no te hagas rico, no acumules nada a costa del trabajo de tu prójimo, de los demás, deja ya de ser tonto, deja de ser animal y pórtate como un ser humano, como persona". Este es el verdadero ser humano grande, que ha crecido limpio y que entra en este tercer milenio.

Muchas personas dirán al oír o leer este mensaje, "esto parece como un cuento de hadas, una utopía". Pero la realidad es que todo lo que ocurre en nuestro planeta está ya al alcance del conocimiento de casi todos los seres humanos, y por consecuencia mucha gente han empezado a pensar por sí misma, claro que en esta lucha hay que saber vencer al egoísmo; pero muchos seres humanos, hombres y mujeres, se dan cuenta de que a esto de estar dirigidos por otros dicen que no, a estar explotados por otros dicen que no, que a hacerse rico a costa de su trabajo dicen que no, y este pensamiento enorme y mundial se irá ensanchando más y más, y esto es el Espíritu, el Cristo. Y lo podemos comprobar por la gran cantidad de organizaciones y grupos humanos que defienden la naturaleza misma, plantas, animales, el ambiente, etc; todo esto no es más que la idea sencilla de plantearse seriamente "tenemos que ser seres humanos".

En muchas ocasiones por los medios de comunicación se presentan animalitos pequeños, y se dice que son hermanos pequeños nuestros; las plantas, los animales, todos como hermanos; el caso de Francisco de Asís planteando lo del hermano lobo, el hermano perro, el hermano sol, etc., todo esto ya acontece y acontecerá de forma total en el tercer milenio; se vivirá una sola verdad, la verdad de Dios, no ideas arregladas porque interesan al ser humano y planteadas como un cuento, sino la verdad sencilla y clara en el ser humano de que ya no es un animal y que lo importante en la vida es portarse como lo que se es, un ser humano.

Este es el cristianismo en el tercer milenio; nosotros aquí, como iglesia pobre, hombres y mujeres que formamos este grupito de amigos, decimos con este mensaje a toda la jerarquía y sacerdotes del llamado catolicismo y protestantismo lo mismo que hemos dicho ya en otras ocasiones, "como organizaciones, no sois el cristianismo", el catolicismo y protestantismo no es el cristianismo. Admitimos la evidencia de que en estas organizaciones hay hombres y mujeres de buena fe que buscan a Cristo, pero esto ocurre porque estas personas forman parte de la verdadera iglesia o religión de Dios, la iglesia pobre, aunque estén metidas en estas organizaciones, pero cuando comprendan por ellas mismas que éstas sobran para vivir la vida de esta forma sencilla que decimos, se apartarán sin ningún temor a la organización.

La organización religiosa, cualquiera que sea, no tiene nada que ver con la bondad, de ser así, el mero hecho de ser católico, evangélico, bautista, testigo de Jehová, etc., tendría que dar como resultado el ser buena persona, todos acabarían siendo buenos cristianos y el mundo sería un paraíso, y en las otras religiones también, pero esto no es así; estar dentro de una organización es fácil, cualquier ser humano puede autotitularse católico, protestante, testigo de Jehová, o de cualquier religión, judía, mahometana, budista, etc., pero esto no tiene nada que ver con la vida espiritual del ser humano. Este tercer milenio se abre a la gente, a la humanidad, para que se vea que todo el lastre religioso que llevamos durante siglos hay que retirarlo.

Han sido experiencias humanas –si queréis llamarlas así–, porque a través de la historia hay muchas cosas que aprender, y de hecho se nos han dado muchas de estas lecciones. Pero si miramos a este mundo desde un punto de vista más elevado, vemos que es una simple bola pequeña en el Infinito Universo, una bolita llena de trocitos de tierra llamados por los seres humanos fronteras, gobiernos, compuestos de gente rica y pobre, mucha porquería social, etc.

Ha llegado pues el momento de comprender que hay que crecer y no ser tan niños, yo diría, tan bestias; damos cuenta de que, como seres humanos, estamos en el derecho y la obligación de vivir la vida sin ensuciarla, no necesitamos armas de guerras, por lo tanto, no necesitamos fábricas que fabriquen armas para matarse unos a otros, no necesitamos cuarteles, no necesitamos que unos señores se hagan ricos a costa de los demás, no necesitamos sacerdotes de ninguna clase de religión para decirnos que tenemos que ser buenas personas y portarnos bien para estar en y con Dios, con Cristo.

El cristianismo verdadero está entrando gloriosamente –se podría decir– en este tercer milenio, y decimos "gloriosamente", porque al fin nos damos cuenta ya muchas personas, tanto aquí en Mallorca como en el mundo, de que todo este lastre, esta porquería política de religiones etc. es basura, y que hay que ir a la verdad que es Dios, que es Cristo, que es el Infinito Universo, que es la vida misma sin ensuciarla; **si no cambias tu no cambia nada**. Estamos cambiando y decimos a los demás que hagan lo mismo, decimos a los católicos, protestantes, jerarquía, sacerdotes, creyentes, etc., que dejen ya de una vez, todos, esa porquería religiosa y que vayan a Cristo buscándolo cada uno en sí mismo.

El tercer milenio, el cristianismo, –que no es un nuevo cristianismo sino el verdadero cristianismo que ya ha renacido entre muchos seres humanos en el mundo– está renaciendo en otros mundos, es este tercer milenio cristiano, budista, mahometano, judío, etc, pero sin intermediarios. Basta ya de comerciar con las cosas espirituales de Dios, basta de teatro religioso, vayamos a la verdad sencilla del Cristo. Tenemos que repetir otra vez lo que dice Juan, "a Dios nadie lo ha visto nadie jamás..."; seguramente hay quienes lo han visto en el terreno humano porque "Dios es amor, y el que vive en amor...", pero ¿que es este amor?, el amor es lo que hemos dicho en este mensaje, la bondad. Es tan sencilla la cosa, y esto es el cristianismo.

Habrá quienes digan que lo dicho aquí va en contra del catolicismo o del protestantismo, que esto son ideas de falsos profetas: pero la cosa está clara sobre el verdadero y el falso profeta. El verdadero profeta dice a la humanidad, **"acude a Dios, búscalo en tí mismo"**; este es el verdadero profeta que tiene la luz de Dios. Pero el falso profeta dice "ven conmigo y acude a tal o cual religión", la cosa está clara, "acudid a mi", ahí está el falso profeta, y el que dice **"acudid a Dios"**, este es el verdadero profeta y no puede ser de otra manera; no como ahora que católicos llaman a los protestantes falsos profetas, los protestantes a los católicos, después a los budistas, budistas a judíos, etc., y unos a otros se tiran la pelota diciendo, "tu eres el falso profeta". Y la realidad espiritual no es así, porque el verdadero profeta es el hombre o mujer que diga "busca a Dios en ti mismo, al Cristo" y luego dice a los demás que hagan lo mismo realizando la verdadera profecía, es el verdadero profeta que habla en nombre de Dios y que te dice que busques a Dios en ti mismo, no en la religión que más convenga.

El tercer milenio será cristianismo primitivo actual, porque el cristianismo es como Dios mismo, como la vida misma, no es una cosa pasada, es el eterno presente de Cristo, el eterno presente de Buda, el eterno presente del Espíritu, el eterno presente de nuestro Creador; vivamos pues a este Creador, vivamos pues al Creador del Infinito Universo, no es cuestión de creer en el Creador, hay que vivirlo, esto es el cristianismo verdadero tan natural que en su momento hasta el nombre de cristianismo desaparecerá.

Creo que la cosa ha quedado más clara, pero hay que repetir muchas veces estas cosas y todas las personas, los que tenéis la idea clara, tenéis el derecho y el deber de decirlo también a otras personas, "id y predicad el evangelio..." dice Cristo, el Espíritu, a todos los seres humanos, pero esto no quiere decir organizar misiones, etc., diciendo aquello de "el que creyere...", todo esto son arreglos religiosos que se han dado; tú predica siempre la verdad y la verdad es sencilla, "di a tu hermano, al ser humano cualquier ser que sea, blanco o negro, hombre o mujer que busque a Dios en sí mismo y tendrá la luz, tendrá a Cristo, tendrá la verdad –lo que se dice la vida eterna– de una forma clara y nos portaremos bien por el bien mismo, no porque esperemos el premio, si después hay un premio, bendito sea Dios; pero si no lo hay, bendito sea Dios.

Este es el cristianismo primitivo actual del tercer milenio y no hay otro; todos los hombres y mujeres que estén dentro de todas las organizaciones, de religiones que se autotitulen cristianas desaparecerán por completo como miembros. En este tercer milenio desaparecen todas las religiones organizadas del mundo para dar paso de forma ya definitiva a la verdadera religión universal, la de Dios, que como ya vemos no tiene nada que ver con organizaciones religiosas. Y hay que decir esto a los sacerdotes de todas las religiones y en concreto al catolicismo y protestantismo que nunca han sido iglesia cristiana; decirles que busquen a Cristo y entonces serán verdaderos cristianos de Cristo y no de Roma, ni de ningún "vaticano", sea católico o protestante.

Veremos pues, hasta donde llega este mensaje ya que depende de vosotros. El ser humano que se diga a si mismo, "me gusta este mensaje de Cayetano Martí, me gusta oír a este hombre lo que dice, pero yo no creo en nada de religión; yo procuro vivir la vida sin hacer daño a nadie, no me interesa ni el budismo, judaísmo, iglesia pobre, cristianismo, etc., yo me aparto por completo de todo esto, pero trato de vivir mi vida sin explotar a nadie, sin hacerme rico a costa de los demás"; si este ser humano dice esto, está en la verdad, aunque él mismo, hombre o mujer, diga que tiene una idea diferente de Dios, que no crea en ningún Dios como se lo han presentado, etc., esto es lo de menos, "pórtate bien amigo –hasta podemos decir hermano– en este tercer milenio que entramos, seas blanco, negro, chino, japonés, hombre o mujer, viejo o joven, pórtate simplemente como un ser humano".

Comprender pues, que no somos animales, somos personas humanas, es vivir este cristianismo del tercer milenio, es vivir como ser humano, y si católicos y protestantes quieren coger algunas palabras o cosas del Nuevo Testamento, de la Biblia, o del Corán, o los Vedas, pueden hacerlo, pero cuidado, que la vida es lo primero, la vida en y con Dios, nuestro Creador, llamémosle Dios, Creador, etc.; no olvidemos que nosotros no nos hemos creado a nosotros mismos, nos han creado, por tanto es una tontería negar a nuestro Creador pues Él sabe porqué nos ha puesto en nuestro mundo, Él sabe porque vivimos de una manera u otra y al morir o dejar el físico, volveremos a este Creador Infinito que, –para nosotros– además de infinito en el tiempo, es infinitamente sabio, poderoso, bondadoso, etc., aunque a veces parezca que no es así porque vemos cosas

que nos hace preguntarnos "¿porqué permite Dios esto...?, etc." pero esto son cosas nuestras, porque no entendemos la gran sabiduría de éste o esto que nos ha creado y al que llamamos Dios.

Animos pues, amigos, ya estamos a las puertas del tercer milenio, –en el caso nuestro de Mallorca, de España y en muchas partes del mundo–; hablemos de este cristianismo nuestro actual que no tiene nada que ver con el catolicismo y protestantismo, somos cristianos de Cristo, no de organizaciones de ninguna clase, y esto, que lo puedan decir también los budistas de Buda, que lo puedan decir todas las religiones. Se ha acabado el negociar sobre una cosa tan sencilla como es el ser buenas personas, tener bondad, vivirla y ponerla en práctica. Esta entrada en el tercer milenio que parece que tiene que ser todo lleno de cambio y de misterios aclarados y apocalipsis no es así, es más sencillo; vive la vida y no la ensucies, la bondad por delante y nada más que esto, es así ahora y ha sido así a través de la historia de todo el Infinito Universo.

Aclarado esto, lo que queda es poner en práctica lo que se tiene claro y vivirlo. En muchas ocasiones hemos dicho que no se trata de hablar de la comida, sea la que sea, por ejemplo, la paella, hay que comer para saber el gusto que tiene la paella, la comida física; no se trata de tanta literatura, palabreo, tanta religión, ceremonia etc. para hablar de Dios, de una cosa tan sencilla como es la bondad. Jesús de Nazareth dijo: "Aprended de mi" y él trabajaba de carpintero, estaba en comunión con Dios, lo sentía, lo vivía y lo predicaba. Todos los seres humanos podemos hacer lo mismo, hombres y mujeres, y este es el verdadero cristianismo de Cristo, de Dios. El tercer milenio es el final de todas las religiones organizadas por los hombres; fomentad la bondad, vivid la bondad, no hay más. Animos. Así sea. Amén.

Cayetano Martí.
Noviembre 1.998

Este mensaje lo dió Cayetano Martí Valls en su casa el día 8 de Diciembre de 1.998, para quien quiera oirlo o leerlo; cualquier persona puede copiar el presente mensaje y dárselo a otros, pero sin cobrar nada. siempre gratis, ni siquiera con el cuento de "para pagar los costes del material", ya que estaría pisoteando el mensaje, por que todo lo que viene del Espíritu, o es gratis, o no es del Espíritu.

Cayetano Martí Valls
C/ Ramón Muntaner, 46, 4°, 2ª
07010 – Palma de Mallorca
Balears – España
Teléfono 971295081